

Pudiendo estar cerca...

Alejados y pudiendo estar tan cerca. Te extraño. Te quiero abrazar y no puedo. La vida pasa y nosotros acá, totalmente detenidos y aislados.

Cuando alguien nos decía y nos repetía mil veces que nos arriesguemos, que lo intentemos, nuestra respuesta era la misma e imbécil de siempre: "Hay tiempo". ¿De qué clase de tiempo estábamos hablando? ¿Dónde está hoy el tiempo? Si tal vez ni sabemos qué día es, en qué mes estamos, y en nuestra cabeza las agujas del reloj giran para el lado que quieren y a la velocidad que les apetece. Teníamos tantas respuestas, respondamos ahora, si es en este momento en el que hay más preguntas que nunca. Sólo que ni hoy, ni mañana, ni en mucho tiempo más, vamos a poder mirar a los ojos a la persona que verdaderamente nos llenó de incógnitas. A esa persona a la cual le pediste, pero no le obsequiaste tiempo.

Las cosas pasan, el viento se lleva los momentos y no pensemos que un día de sol los puede devolver. La felicidad corre y si no la seguimos, nunca vamos a ser capaces de alcanzarla. El tiempo, es cuando el alma te grita, cuando el corazón te explota, no hay hora más precisa que ésta. En el sentimiento nunca corren las agujas de un reloj que intenta detenerte.

Ahora no nos queda otra opción, pero decime... ¿De qué sirvió estar tan lejos, de qué sirvió obligarnos a doler, si hoy queremos sanar juntos? Hablamos de tiempo y me parece correcto decir, que en mi cabeza estabas sesenta minutos de cada hora.

Victoria.D